

Por [José A. Fernández](#)

Vuelves con escudo y lanza  
cual si fueses un Quijote más.  
Despiertas un grito en el molino  
y cabalgas al horizonte emprendiendo  
un viaje a los ojos de esta isla.  
¿Eres aquella nube?  
El fantasma del molino teme al Vesubio y fiel escudero.  
No claudicas raído en harapos tras Dulcinea  
confesando tus cabellos al perfume de los poros.  
La orgia de tus dedos en la Isla Barataria  
donde acechas tu última esperanza en los sueños  
de aplastante soledad.